

Tribuna abierta

El abrazo del oso

POR Iñaki Anasagasti



Siguen igual. Quietos en su bicicleta estática e incapaces de ver el cambio de una sociedad a la que nunca han servido de forma incluyente. Siempre con el dogma intocable por delante y ofreciendo un abrazo que encierra una trampa, un achuchón que pretende ahogar al achuchado

El Euzkadi Buru Batzar (EBB) no suscribió la Declaración de Llotja de Mar y lo argumentó correctamente.

En política y en la vida hay que saber elegir las compañías y el momento. Pactar algo con las CUP, entre otras razones, es el abrazo del oso. Le pasó a Artur Mas. Pactó con ellos. Fue un inmenso error. Convergencia va a sacar la tercera parte de lo que obtenía. Y es bueno recordar que mientras Arnaldo Otegi y Maddalen Iriarte sonríen satisfechos en la foto, como si fuera la culminación de algo, pocos saben que en 1995 el Grupo Vasco presentó dos enmiendas al proyecto de modificación del delito de rebelión, que una de ellas fue admitida y que es lo que ha permitido a los presos del *procés* ser juzgados por sedición y no por rebelión, con todo lo que esto supone. Fue el diputado Emilio Olabarria quien lo defendió gracias a que el PNV hace política en Madrid y no solo se saca fotos en Barcelona con *sonrisa pepsodent*. Logros de la factoría sabiniana.

El abrazo es una muestra de cariño fácilmente reconocible. Pero tiene sus variantes. El del oso se conoce como la aparente demostración de afecto que en el fondo encierra una trampa. Un achuchón que no aprecia nada, sino ahoga al achuchado. Los abrazos de Obélix destrozaban las costillas de sus adversarios romanos. El abrazo de Sortu a EA trata de que olvide su historia de una izquierda algo destefada pero que no tiene miedo de sí misma ni viene de ningún comando, una socialdemocracia independentista de base ética, lo que molesta a los defensores de una ETA que

mataba y no solo no liberaba nada sino que sembraba sangre y dolor por todas partes. Se inventaron el cepo de Bildu, les dieron un 20% de puestos a los de EA con la obligación de no levantar la voz e ir, con el tiempo, disolviéndose en ese magma del silencio y la consigna sin poner en cuestión el pedigrí de los nuevos demócratas. Lo que en la antigua URSS se llamaba "compañeros de viaje" y, en otros lugares con más garfio, "tontos útiles", con perdón. Y cuando el fundador de EA, viendo su obra diluirse en el pantano, les ha dicho basta; le ha salido uno de los estómagos agradecidos diciéndole al lehendakari Garaikoetxea que se calle porque ya no conecta con la realidad. Todo, de libro. Los comisarios son los comisarios y a la fiel infantería solo se le pide que enarbole la ikurriña y esté quietecita en la foto. Con *sonrisa pepsodent*.

Hace cuarenta años, Javier Garaialde Erreka, ex-ETA (pm) y en aquel momento en Euzkadi Ezkerra les dijo: "Basta ya de mesianismos mágicos para recitar a coro. Y, sobre todo, basta ya de salvadores de la patria. No va a venir ningún avión para llevarnos confortablemente hasta la revolución. Hay que echar a andar". Pues no. Siguen igual. Quietos en su bicicleta estática e incapaces de ver el cambio de una sociedad a la que nunca han servido de forma incluyente. Siempre con el dogma intocable por delante. Otro abrazo del oso fue cuando, en 1992, Txelis fue detenido en Bidart con la cúpula de ETA. El que era el encargado de redactar los comunicados, escribía "Euskadi". Le sucedió en aquellas tareas Mikel Antza, que empezó a escribir exclusivamente Euskal Herria. Eso fue todo. EITB ha hecho el resto. Hay que matar a Sabino. El nacionalismo empieza con ETA. Y los superbartzales utilizan el nombre permitido por el franquismo. El fin justifica los medios.

Así, leo en Gara un artículo ofensivo sobre

himnos. Ahora el objetivo es cargarse el himno vasco aprobado en nuestro Parlamento el 14 de abril de 1983 y por tanto Iey, Si, Iey. No lo es ni el *Agur Jaunak*, ni el *Gernikako Arbola*, ni el *Euzko Gudariak*. Se aprobó sin letra, para no "ofender" *pieses sensibles*, que no soportaban aquello de la Cruz sobre el Árbol y la repetición dos veces de "¡¡Gora Euzkadi!!". Fue aprobada su solemne melodía, de la que Carmelo Bernaola me dijo que era la mejor de todas para himno nacional y a mucha distancia de cualquier otra y que además tenía la grandeza y sonoridad de un himno, no de una canción. Su letra la había escrito Sabino Arana estando en la cárcel para que fuese cantada con la música de la hermosa y majestuosa marcha con que da principio la *ezpatantza*. Y era cuando la *ezpatantza* agonizaba. La música fue arreglada por el notable maestro Cleto de Zabala y, tras su aprobación en Gasteiz, el arreglo oficial para orquesta es del maestro Tomás Aragués. Cuando el nacionalismo —para HB "vascongado"— puso en marcha EITB, la televisión vasca acababa



sus emisiones con la figura de Garaikoetxea y el Himno Vasco. Hoy no se acaban las emisiones, pero se quiere acabar con el Himno Vasco que entonces ETB, nacida como televisión pública, fomentaba. Quizás por eso Gara escribe lo siguiente: "En la Comunidad Autónoma Vasca tenemos un himno que da vergüenza citarlo. Porque es simultáneamente el himno del PNV (*Gora ta Gora*) y no parece muy de recibo convertir a tres territorios en un batzoki. Su raíz es la misma, salvando las distancias, que el himno español. Los borbones se adjudicaron un himno militar que lo convirtieron en su marcha particular y luego la imputaron a todos. Sus dominios incluyendo a los súbditos republicanos. El PNV hizo lo mismo. Cuando la selección vasca jugaba en San Mamés y sonaban los sonos del *Gora ta Gora* el desconcierto era general. ¿Estábamos en la capilla de Sabin Etxea o en el batzoki de Berango?". Muy gracioso.

Y no. Estaban en un acto público y cumpliendo una ley del Parlamento, lógicamente puesta en marcha por el PNV, partido que tiene 125 años y que obedece al impulso del creador del nacionalismo vasco. Entiendo que a este mundo le guste más *La Internacional*. O el *Eusko Gudariak*, por cierto, puesto a circular por José Mari Gárate, presidente del BBB de 1933 y primer delegado del Gobierno vasco en Venezuela. Ya ven, siempre el PNV como su pesadilla. Sin olvidar que el lehendakari Aguirre, en el Congreso Mundial Vasco de 1956 celebrado en París y en el descargo de lo hecho en 1936 por parte de su gobierno, dijo ante socialistas, republicanos, sindicatos y nacionalistas que "aquel gobierno acordó el himno *Euzko Abendaren Ereserkia*, que desde entonces fue ejecutado en los actos oficiales". Entiendo que a la izquierda abertzale no les guste lo dicho por el lehendakari ni mucho menos que el himno sea ley del Parlamento Vasco porque, entre otras cosas, todo tiene un origen y lo normal es que el nacionalismo que puso en marcha la idea de que Euzkadi es la Patria de los Vascos, pusiera a circular, nombre, bandera e himno y tenga algo que decir. ¿O no? Lo que sí lamento es que las instituciones actuales, siendo ley, apenas lo hagan sonar.

Escribía el escritor checo Milan Kundera que "para liquidar las naciones lo primero que se hace es quitarles la memoria. Se destruyen sus libros, su cultura, sus cantos, su historia. Y luego viene alguien y les escribe otros libros, otra cultura y les inventa otra historia. Entonces, la nación comienza lentamente a olvidar lo que es y ha sido y el mundo circundante lo olvida aun antes". Y vamos por ese camino. El abrazo del oso, por no querer reconocer que la historia no comienza con ETA, va por ahí. ¿Vamos a seguir tan pasivos? ●